

## 1. LA COCA

Una de las plantas utilizadas en una extensa área de Sud América es la coca. Según todos los indicios y referencias históricas, al comienzo fue empleada exclusivamente con fines religiosos y médico-mágicos. Después del descubrimiento de América, por razones que se indicarán más adelante, su uso se difundió entre los nativos, desarrollándose el cocaismo que aún afecta a varios millones de indios de Bolivia y Perú.

### A Etimología y sinonimias

→ El nombre de la planta, <sup>según los más representativos lingüistas, es</sup> es, con mucha probabilidad, de origen aymara. En dicha lengua, coca, quiere decir: "comida o alimento de viajeros o de trabajadores"; <sup>una ración de coca, parece que era un cocay.</sup> Del aymara, seguramente, pasó al quichua o quechua, deformándose a veces, en cuca, tal como lo llama el inca historiador, Garcilaso de la Vega<sup>3</sup>. De allí, <sup>probablemente,</sup> derivan otras palabras quichuas como cucahui o cucayo: fiambre, cucayuna: hacer el fiambre.

La etimología hace clara referencia a uno de los usos de la coca, que tanto maravilló a los españoles: su masticación para efectuar largas caminatas o trabajos prolongados con muy escasa necesidad de alimentos.

En el Brasil y sobre todo en la extensa hoya amazónica, la coca es conocida con el nombre de ipandú, mientras en Venezuela se la llama hayo, y en el norte de Colombia, hayu.

### B Origen y difusión del uso de la coca

→ Con toda probabilidad la coca es originaria de Sud América. Su domesticación debió haberse producido en las vertientes subtropicales de Bolivia, <sup>en la</sup> llamadas yungas (palabra que parece ser <sup>también</sup> de origen aymara y que significa "tierra caliente y húmeda"). Aunque es posible que sus propiedades psiquedélicas hayan sido descubiertas, independientemente, en varios sitios geográficos, su cultivo se propagó desde Bolivia hacia el Sur de Perú y <sup>norte de Chile</sup> parte de Bolivia en la costa del Pacífico; por el Oriente <sup>y el Sur,</sup> hacia el Paraguay, <sup>hacia el Noroeste,</sup> Norte de Argentina y Brasil, <sup>Venezuela,</sup> Colombia y el Ecuador.

El uso de la coca debió iniciarse hace varios miles de años.

ojo: Norte,  
Sur, etc  
con ma-  
gicantes

En las cerámicas de Chavín. (Norte del Perú), que figuran entre las más antiguas del Perú (1000 años A. de C.) no se han encontrado, hasta hoy, indicios del uso de la coca. Los hallazgos arqueológicos, en ~~el Perú~~ las costas del Perú, corresponden a ~~la cultura de los nazcos~~ como la de los nazcos (100-200 años A. de C.) en la costa sur, en cuyas cerámicas aparece la hoja de la coca (Fig. 34) y sobre todo en cuyas tumbas se encuentran ya la hoja sagrada. Aparece también en la cerámica y textiles de las culturas del Norte de este país, pero muy tardíamente, como en la cultura mochica y sobre todo en la cultura chimú (100 años D. de C.). En cambio, los documentos arqueológicos en

Fig.  
34  
(Nazca)

var de los lugares en los que se ha encontrado la conquista del uso de América.

1. La coca en el Ecuador. Conviene, como de <sup>acuerdo de</sup> los contactos y activo comercio que había entre los pueblos de las costas del Perú y el Ecuador, llamar siempre la atención la ausencia de objetos arqueológicos que representen el uso de la coca, a lo largo de la costa ecuatoriana, desde Guayaquil hacia el sur. La explicación está quizás en que la planta no vino, inicialmente, por el mar sino por los ríos orientales. Es posible que desde el Amazonas, remontó aguas arriba, por el Napo - recuerda que al momento de la primera expedición española, desde Quito hacia el legendario "Dorado", ya existía en las estribaciones orientales de los Andes del Norte del Ecuador, el río de la coca, que quedó



Fig. 34  
Valijín  
Nazca  
(Trimbora)

En la costa sur del Perú, en tumbas nazcas (100 a 200 años D. de C.) se han encontrado hojas de coca, <sup>así como su representación en cerámicas (Fig. 34)</sup> mientras <sup>que</sup> en las cerámicas de Chavin (1000 años A. de C.; <sup>norte</sup> parte del Perú) no se encuentra ningún indicio sobre esta planta, lo que puede interpretarse que desde las yungas bolivianas el uso de la coca se propagó primero hacia el sur del Perú y muy posteriormente hacia el norte, pues ~~aparece ya~~ en las cerámicas mochicas y especialmente en las chimus (1100 años D. de C.).

La difusión del uso de la planta mágica debió ser muy temprana por el <sup>siguiente al tipo de los ríos que desembocan en el Amazonas</sup> lado de la hoya amazónica, por donde, seguramente, llegó a la zona andina y costanera del norte del Ecuador y sur de Colombia, en donde se han <sup>generalmente una gran parte de las propiedades mágicas de la planta, entre ellas sus virtudes vinícolas</sup> encontrado <sup>70-73</sup> excelentes cerámicas que representan "coqueros", <sup>que simbolizan el uso de la coca</sup> Estas culturas (Carchi, Tolita, Panzaleo I, etc) <sup>de la boca (Fig. 35-38)</sup> florecieron entre 500 años A. de C. y 500 años D. de C.

Los incas (1200 - 1500 años D. de C.) heredaron de sus antepasados el uso de la planta, quizá la dieron mayor jerarquía y prohibieron su uso indiscriminado. <sup>74-76</sup>

Fig  
35 36

### Mitos

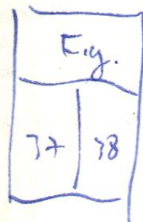
Como es de suponerse, el uso de una planta mágica tan difundida, está envuelto en mitos y leyendas. A lo largo de los siglos se han entretendido por lo menos dos clases de mitos: la una, hace inequívoca referencia a la virtud de la planta de disminuir o suprimir, temporalmente, el apetito y aún el hambre y la otra, a través de imágenes más elaboradas y simbólicas, se refiere a otro efecto circunstancial: el de estimulación de la libido.

Según el <sup>mito</sup> más primitivo, de origen aymara, <sup>77-80</sup> que por siglos se ha repetido en las yungas, cuando los primitivos ~~antepasados de los~~ aymaras bajaron a las yungas y quemaron la selva para dedicar la tierra al cultivo, el humo fue tan denso que <sup>constituían la ~~fuente~~ luminosa</sup> al subir hasta los picos más altos: el Illimani y el Illampu que ~~eran la~~ morada del dios Cuno (dios de las nieves, las nubes, los truenos y las tempestades) <sup>disgustó</sup> tanto a este ser divino que <sup>para castigarlos y aislarlos de la gran capital, el Gran Collao, levantada a orillas del lago</sup> la tormenta, en su deseo de que el humo no le molestase. Mas, la tormenta, convertida en diluvio, destruyó todo: viviendas, sembríos; todo se

sagrado de Tifigaca, donde oficiaba el dios Huiracocha (o Viracocha; Ser Supremo, incauto), ordenó que se abran los puertos de la tormenta (Cuzco), desencadenándose la tempestad.



inundó. Los sobrevivientes se refugiaron en cuevas en los declives andinos y cuando, después de varios días pasó la tormenta y pudieron salir de sus refugios, débiles y <sup>de hambre</sup> hambreados, probaron a comer las plantas que hallaron a su alcance y al poner en la boca <sup>y masticar</sup> las hojas de un arbusto sintieron que el hambre <sup>a</sup> desaparecía, que volvían las fuerzas y así pudieron volver al altiplano y comunicar el milagro a los sabios y los viejos (auguis) y desde entonces la planta fue llamada coca y tenida por divina.



Según otro mito, <sup>11, 12, 22</sup> probablemente de origen peruano y que fue descrito por el Virrey Fernando de Toledo (1568-1572), la coca fue, inicialmente, una mujer hermosa, fascinante, irresistible. Dicen que los entepasados de los indios más viejos, le conocieron cuando aún era mujer voluptuosa. Para evitar que siguiera seduciendo a los hombres le partieron en dos y de su vientre brotó la planta la cual aún retiene poderes seductores. Así la coca se convirtió en tabú, en la divinidad mama coca y varias de las damas incas, las collas, quizá en homenaje de esa mitológica Venus fueron llamadas también coca, inclusive la madre del cuarto monarca inca.

Según otro mito incaico, <sup>81</sup> fue Manco-Capac, el primer monarca inca, hijo del sol, quien descendió desde la morada de los dioses para difundir su sabiduría y trajo consigo la planta divina que "consuela al afligido", "da fuerza al cansado y sacia al hambriento" y además permite a los sacerdotes adivinar, ver el futuro y aún ver a los propios dioses.

Es evidente que las plantas que contienen alcaloides derivados del tropano, como varias de las Solanáceas y la coca, tienen alguna influencia en la esfera sexual, aumentando la libido, más todavía, en forma subjetiva, si ya existe la leyenda o el mito.

En el norte del Ecuador, en cambio, la coca se convirtió en la planta divina que confiere la potencia sexual al hombre y su uso estuvo reservado, precisamente a los más fuertes, a los jefes de grupo, a los caciques. Se rendía culto a la virilidad y la procreación. En una época de cerámica muy desarrollada, todo esto se plasmó en figuras que representan al "coquero" con un descomunal pene erectil o el pequeño recipiente donde ponían la ceniza que utilizaban para mascar la coca, provisto de un mango que así mismo, representa un gran pene (Figs. 39-41)



Entre los sionas del norte de Colombia y en particular entre los cogi de Sierra Nevada de Santa Marta, subsisten dos mitos<sup>87</sup>; según uno, la gente tuvo "hambre" (significa también apetito sexual?) y rogaron al dios Sintana que les trajera sustento. Este a su vez, transfirió el pedido al dios Mafú, quien ofreció a Hayu, que era una joven atractiva, la misma que fue transformada en planta dinamógena por el otro dios, por Sintana y así los hombres pudieron "comer" coca y satisfacer su apetito.

Según el otro mito, antes que Hayu, existió Guanguala, pero hubo una vez una pareja conyugal que tuvo una hija muy hermosa. Esta creció y desarrolló una larga y bella cabellera, al sacudir la cual cayeron hojas y semillas de coca, con lo cual su padre tuvo ya este sustento (forma simbólica de evitar el incesto y la endogamia?); pero Teyuna que también la deseaba, se convirtió en un lindísimo pájaro blanco que posó entre los árboles de la orilla del río a donde iba la joven todos los días. Allí descubrió ella la fascinante ave, la cual le habló y pidió tirar de una cuerda que colgaba desde la cabeza.\* Así lo hizo. Cayó hacia atrás; la cabellera se partió en dos manojos y Teyuna obtuvo las preciadas semillas de la coca, las cuales cultivó y propagó.

En una u otra forma, en el fondo de estos mitos se ve el propósito de la sociedad primitiva, de una parte, de impedir la <sup>promiscuidad</sup> ~~prostitución~~ y consolidar la monogamia de la clase <sup>plebeya</sup> ~~predominante~~ y de otra, de <sup>la</sup> ~~de~~ consagración de la potencia del macho, especialmente del cacique.

#### C. Los usos médicos, mágicos y religiosos de la coca

→ Es fácil comprender que los usos y propiedades mágicas atribuidos a una planta utilizada en tan amplia área geográfica y a lo largo de muchos siglos y de variadas culturas, sean muy diversos. Por otra parte, provista como está la planta de alcaloides farmacodinámicamente activos, especialmente la cocaína, se explica, a la luz de la ciencia actual, ciertos usos médicos y el por qué de las variadas propiedades mágicas.

La coca fue muy utilizada por sus propiedades anestésicas, en aplicación tópica ya sea como una pasta de hojas machacadas o ya en forma de polvo y como infusión o té para los trastornos gástricos<sup>81</sup>. A este respecto es muy interesante el testimonio de Fray Blas Valera, que hace suyo el inca Garcilaso de la Vega<sup>3</sup>, quien usando el tiempo verbal presente (1609) dice:



" La cuca preserva el cuerpo de muchas enfermedades y nuestros médicos usan de ella hecha polvos, para atajar y aplacar la hinchazón y las llagas; para fortalecer los huesos quebrados; para sacar el frío del cuerpo o para impedirle que entre; para sanar las llagas podridas, llenas de gusanos". Aún hoy, la cicatrización de la herida, depende de los propios recursos biológicos del paciente, la terapia actual se limita sobre todo a evitar~~la~~ la infección; es natural que los médicos aborígenes hubieran atribuido propiedades curativas a una planta que era capaz de suprimir el dolor, del resto se encargaba el propio organismo. Baudin, <sup>34 dice</sup> ~~cide~~ que los médicos incas usaban también para combatir el vómito y la diarrea.

Fray Bernabé Cobo <sup>84</sup> (1613 - 1653) aunque sostiene "yo bien creo que lo más que publican~~an~~ es imaginación o superstición", agrega más adelante: "mascada de ordinario, aparta de los dientes toda corrupción y neguijón y los emblanquece, aprieta y conforta..... A mí me sucedió que llamando una vez a un barbero para que me sacara una muela, porque se andaba y me dolía mucho, me dijo el barbero que era lástima sacarla, porque estaba buena y sana, me aconsejó que mascar coca por algunos días. Hícelo así, con que se me quitó el dolor ~~xxx~~ de la muela y ella se afijó como las demás".

Este, como muchos otros documentos históricos demuestran que los indios hacían buen uso de las propiedades anestésicas de la coca y es increíble que Europa, <sup>que</sup> el mundo "civilizado" hubiera "descubierto" <sup>la anestesia local,</sup> recién en la segunda mitad del siglo XIX.

Pero el uso de la ~~coca~~, como se ha mencionado ya, no estuvo restringido al campo puramente médico. Por el contrario, su mayor aplicación estaba en el campo religioso y en la "mágica" propiedad de conferir energía.

La extracción de principios activos que se opera en la boca deñ "coquero" da por resultado la anestesia local de las mucosas de la boca y el estómago con la consiguiente pérdida del gusto, del apetito y aún del hambre. Pero además, como es una extracción lenta, los alcaloides deben absorberse, parcialmente, a nivel de la propia boca sin sufrir, de inmediato, la inactivación metabólica hepática y por lo mismo, en dosis apropiadas, ~~deben~~ producir efectos psíquicos que pueden llegar hasta la fase de alucinación y delirio. La acción psicotrópica explicaría el aumento de libido, en los individuos que esperan tal efecto o ~~la~~ <sup>la</sup>

presencia de los dioses en quienes buscan dicha presencia.

Sobre estos usos existe abundante documentación histórica, León<sup>85</sup> y Peña<sup>82</sup> han efectuado, recientemente, una excelente revisión del tema y <sup>a</sup>allos referimos al lector. Entre los primeros en dar noticia sobre el extraño hábito de mantener en la boca una bola de hojas de coca, según las "Decadas" de Angleria<sup>86</sup> Angliena, está Fray Tomás de Ortiz, quien en 1499 desembarcó en Venezuela y observó el uso del hayo. Luego, Américo Vespucio, en una de sus cartas (1504) dirigidas al Duque Renato de Lorena, refiere que <sup>algunos</sup>los indios del Pará o el Amazonas, acostumbraban a tener la boca tan llena de hojas de una yerba, que apenas <sup>podían</sup>pueden hablar. Posteriormente, Bartolomé de las Casas<sup>87</sup>, Fernando de Oviedo<sup>88</sup>, Cieza de León<sup>89</sup>, el inca Guamán Poma de Ayala<sup>2</sup>, José de Acosta<sup>5</sup> y otros han dedicado sendos capítulos de sus Historias, al estudio de la coca. Antonio de Herrera<sup>90-92</sup>, que es uno de los pocos cronistas de indias que escribió una voluminosa historia, sin haber visitado América, refiriéndose al Nuevo Reyno de Granada, es decir al territorio de los Chibchas, dice: "Los diez primeros días del mes comen una yerba, que en la costa de la mar (costa atlántica), llaman hayo que los sustenta mucho y hace purgar sus indisposiciones y pasados los días del hayo, trabajan los <sup>los</sup>otros diez días en sus labranzas y haciendas, y los otros diez los <sup>los</sup>spanan en sus casas".

Según Monarde, la coca producía a los masticadores "gran contentamiento", y para largas caminatas <sup>era</sup>un elemento indispensable. Las distancias recorridas podían medirse o contarse en "cocadas" cada bolo de coca alcanzaba para cubrir una distancia aproximada de 3 Km.

En el área del antiguo Tiahuanaco, la coca utilizaba el adivino o brujo (yatisi), el mago (paco) y el médico (collasiri o callahuaya) y sobre todo se empleaba para ofrecer a los dioses y a los ídolos, Una ofrenda un tanto pobre, consistía en una porción de 6 hojas, llamada crita, y en la cual se disponía una hoja sobre otra, una mejor oferta era una aita consistente en 12 grupos de 12 hojas y la mejor ofrenda, quemar abundantes hojas con grasa de llama y luego las cenizas esparcir con el viento o echar al río.

En la época incaica se institucionalizó el empleo de la coca. Como dice Fray José de Acosta<sup>5</sup>: "En tiempo de los Reyes Incas no era lícito a los



94,95 plebeyos usar la coca sin licencia del Inca o de su Gobernador... Los señores Incas usaban la coca real y regalada, y en sus sacrificios era la coca que más ofrecían, quemándola en honor de sus ídolos". El uso de la coca estaba reservado a los <sup>amavtas</sup> ~~amantes~~ o sabios, a los sacerdotes y médicos. También se permitía, ocasionalmente, a los correos o chasquis. Durante la gran celebración del <sup>raymi</sup> ~~colla-sayuni~~, la semana dedicada a ofrendar sacrificios a los dioses de la salud, se quemaba mucha coca, aunque también se ofrecía la planta divina a los <sup>otros</sup> dioses e ídolos en la mayoría de sus fiestas religiosas. En la celebración de capa-raymi la gente que acompañaba al inca, derramaba abundante coca, por el camino. Así mismo en la gran celebración del sacrificio real o capa-cocha, que se realizaba en todo el imperio del tahuantinsuyo, con especial ceremonia en los templos del sol, se ofrendaba generosamente la coca.

Tanto plantas alimenticias, cuanto mágicas o medicinales, eran regalos de los dioses y devenían en divinidades menores o conopas a los cuales se rendía culto. <sup>82,94</sup> Así el maíz ~~divino~~ en zara-conopa o la coca en mama-coca, aunque el culto mayor estaba dedicado al dios general Viracocha o Pachayacháchic.

Durante la conquista y primeras épocas de la Colonia, de una parte, tras una tremenda epidemia, posiblemente, de sarampión <sup>o viruela</sup>, que acabó no sólo con la vida de Huayna-Capac, sino de miles de indios, diezmando la fuerza laboral y de otra, tras la rápida e inesperada desarticulación del sistema socialista incaico, cundió el hambre y obligó a miles de indios a recurrir al uso de la coca como medio de sustituir a los escasos alimentos, lo que se volvió muy fácil, en ausencia de la autoridad inca que prohibía tal uso. Luego,

95 como analiza Gutierrez-Noriega, los españoles descubrieron que podían hacer trabajar a los indios proporcionándoles poco sustento y en cambio, unas hojas de coca, con lo cual comenzaron a fomentar el cultivo y uso indiscriminado de la coca, <sup>colectivo y en casa aislada</sup> desarrollándose entonces un hábito y probablemente una <sup>dependencia</sup> ~~adicción~~, <sup>inclusiva, vendativa</sup> en forma colectiva, contra lo cual, las medidas legales adoptadas sucesivamente, a lo largo ya de varios siglos, han resultado impotentes.

Por recomendación de las Naciones Unidas, los gobiernos del Perú y Bolivia han actualizado leyes prohibitivas, pero aún hay millones de indígenas que continúan masticando coca y sufriendo los nocivos efectos de una hipoalimentación acompañada de una toxicomanía crónica.

no están en España ricos con lo que hubieran de valer tanta coca merca-  
dola y tornándola a vender y rescatándola en los triángulos o mercados a los  
indios... Se desmorona así



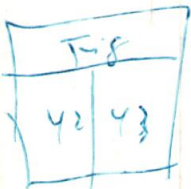
El uso mágico religioso primigenio de la coca, tal como ha podido observar Bioca,<sup>46</sup> continúa entre varias tribus del Brasil, especialmente entre los tucanos, quienes utilizan en forma de polvo mezclado con las cenizas del ambauve. Para los tucanos las plantas mágicas más importantes son el ipandú (coca), el caapi y el tabaco, los cuales se emplean para el culto de juruparí que perpetúa la supremacía masculina.

D. La técnica del coqueo - *Antes de la coca en los ritos históricos y de otra índole,*

Aunque se ha consagrado la expresión "masticación de la coca", en realidad los "coqueros" como se llama ahora a quienes usan la coca, no la mastican. La "técnica del coqueo" varía un poco de un lugar a otro y <sup>ha variado</sup> a lo largo de la historia. En Bolivia, el proceso completo del coqueo se llama, en término vernacular, "acullico" <sup>que en aymara significa masticar</sup> y en el Perú, "chauchar" o "picchar", y es así como en algunos de los países orientales, la preparación y bebida del té verde, está sujeta a una secuencia de maniobras que constituyen una tradicional ceremonia, así el acullico sigue normas muy antiguas y muy respetadas.<sup>96</sup>

El coqueo <sup>3</sup> lleva consigo una bolsa especial tejida o hecha de cuero, usualmente con adornos y flecos, llamada estalla o chuspa (quichua = bolsa; por extensión, órgano sexual femenino), que contiene de 100 a 200 gm de hojas secas. Lleva, así mismo, un pequeño recipiente de muy variado material: cuerno de bovino, <sup>iguana, mator</sup> frutos ahuecados, ~~madera~~, etc. denominado iscupuru (quichua) <sup>isapu = calab, alcali</sup> o poporo (nombre utilizado en Colombia y Venezuela) o tururú (tucanos del Brasil) el cual contiene ceniza (llicta, llicpta o llucta quichua; por extensión el recipiente mismo se ha llamado llicpta). <sup>En los primeros</sup> La ceniza, en las yungas bolivianas,<sup>96</sup> obtienen especialmente de quinoa (Chenopodium quinoa) y ciertos cactus como, el velo (Cereus hankeanus) y la sitiquira (Cleistanthus herzogianus; en otros lugares han utilizado otras plantas como la chilca (Baccharis polyantha); los tucanos del Brasil usan la planta llamada ambauve. Algunas de las piezas arqueológicas, hachas de barro cocido y utilizadas con este objeto, aún se las encuentra con su ceniza milenaria (Fig. 42,<sup>43</sup>)

El "acullico" o coqueo aunque, en la actualidad, ha perdido casi totalmente su valor religioso, se lo realiza con cierto rito<sup>96</sup>. <sup>d</sup> Las hojas son sacadas





de la "chuspa" o simplemente del bolcillo, una a <sup>la vez</sup> ~~una~~; luego, cada una, es sometida a un delicado manipuleo, casi una caricia. Después es recortada el pecíolo y por fin la hoja llevada a la boca para una muy suave masticación previa al enrollamiento, con ayuda de la lengua, para formar una bola. La operación continúa con las siguientes hojas y la añadidura de la "llypta", ~~en~~ <sup>con</sup> cal viva, mediante una varilla especial, llamada "shipiro", que puede ser de madera, hueso u otros materiales. La "llypta" mejora el sabor de la hoja y sobre todo permite que la saliva extraiga los alcaloides del vegetal. El coquero aprende a llevar la "llypta" al bolo, sin topar en los labios o mucosas, pues produce la sensación de quemadura. En algunos sitios el "shipiro" consiste en una pequeña cucharita de hueso u otro material.

La manera de preparar y llevar la "llypta" se ha modificado, se ha "tecnificado", en muchos lugares de Bolivia y Perú. La ceniza es transformada en una pasta dura, en forma de tablitas, bolos o panecillos que, al igual que las hojas de coca, pueden comprarse en los mercados y tiendas.

Conformado el bolo o "acullico" se lo deposita entre la arcada dental y el carrillo, formando una prominencia en la cara. Excepto el primer momento de un ligero mordisqueo de la hoja, no hay la tal "masticación". Los alcaloides van siendo extraídos lentamente, hasta que el coquero siente que ha quedado sólo una estopa, la misma que, en épocas precolombinas, era ofrendada a los <sup>idolos</sup> ~~los~~ (huacas).

Según diferentes encuestas, los coqueros actuales mastican, en promedio, entre 50 y 100 gm diarios de hojas secas. <sup>80, 95, 98</sup>

Pese a todas las prohibiciones, el cultivo de la coca continúa en gran escala en las yungas bolivianas y en parte del Perú.

La cosecha de las hojas, labor que antaño costaba muchas vidas de <sup>ca</sup> ~~cocamayos~~, por lo insalubre de las yungas, las ~~varias~~ <sup>varias</sup> endo y exoparasitosis y la escasa alimentación, en la actualidad, está a cargo de las mujeres. Las cosechas se efectúan en Abril, Junio y Noviembre. El trabajo es puramente manual. Luego las hojas son secadas en terrazas llamadas "cochi", después son prensadas con prensas muy rudimentarias y empacadas con las ~~de plátano o banana~~ <sup>de plátano o banana</sup> (~~en~~ <sup>con</sup> segmentos acumulados de la base de las hojas de plátano o banano ("casuros"), formando un paquete que se llama "tambor" y contiene, aproximadamente 50 libros. Dos



tambores forman un "cesto". En esta forma se transporta la coca por toda el área de consumo y puede comprarse en muchos sitios aún en los mercados de La Paz, donde se expende ya en las modernas bolsas de polietileno.

#### E Aspectos botánicos.

→ La especie botánica más apreciada es la Erythroxylon coca Lam., <sup>(Fig. 44),</sup> de la familia de las Eritroxiláceas. También se ha utilizado la E. truxillensi<sup>S</sup> Rusby y la E. novogranatense<sup>96</sup> (Morris) Hieron. Las dos primeras especies, según Cárdenas, podrían ser una misma especie. La primera es conocida como la "coca de Bolivia" o "coca de Huanuco (Perú)", según <sup>el lugar de su origen</sup> su origen y a la E. truxillense, que es cultivada en varias regiones del Perú, la conocen como la "coca de Trujillo" o "coca del Cuzco" y otros nombres geográficos.

Fig.  
44

Según Rusby<sup>93</sup>, que ha estudiado ampliamente este grupo de plantas, la coca boliviana es muy afín a la brasileña (E. anguifugum Mart.) y probablemente deriva de esta especie al igual que la coca de Colombia. De todos modos en Bolivia, se han encontrado, por lo menos 15 especies silvestres, la mayoría de las cuales se han hallado en las zonas de las yungas, correspondientes a las estribaciones ~~de~~ orientales de los Andes.

Entre las especies descritas se encuentran: E. areolatum, E. Bangii, E. hypericifolium, E. laurifolium, E. mongynum, E. montanum, E. ovatum, E. pulchrum, E. retusum, E. suberosum, E. subracemosum, E. tortuosum, y E. Wei.

Por nuestra parte, hemos encontrado en las estribaciones occidentales de los Andes ecuatorianos (zona de Mindo-Nanegal), una Erythroxylon sp. de hoja más grande que la E. coca, fig. 44.

El alcaloide más importante es la cocaína, pero se han aislado también otros alcaloides y principios activos como: benzoilecgonina, isotropilcocaína, truxillina, cinnamylcocaína, higina, higrolina, nicotina.

Las variedades bolivianas tienen un contenido que oscila entre el 0,1% y el 1% de alcaloides, mientras que, curiosamente, las introducidas en la isla de Java, alcanzan una concentración de hasta el 2%.

#### f Cocaísmo y Cocainismo.

→ Como hemos indicado ya, el primitivo uso de la coca respondió a fines estricta-



mente religiosos y médicos.<sup>93, 94</sup> A raíz de la conquista española, <sup>el cocaísmo,</sup> se convirtió en un difundido hábito, ~~el cocaísmo~~, sobre cuyas perniciosas consecuencias se han ocupado Gutiérrez Noriega,<sup>95</sup> Zapata<sup>100</sup> y otros autores y ha sido el tema de numerosas reuniones de organismos internacionales, en particular de la Organización Mundial de la Salud.

En la primera mitad del siglo XVI, se difundió tanto el hábito de la coca, muchos indios masticaban tan <sup>crecido número de</sup> abundantes hojas que llegaban hasta el estado alucinatorio, cosa que para los sacerdotes católicos - bajo el influjo de las ideas dominantes en Europa, acerca de los maleficios del demonio - era considerado ~~como~~ pura obra del demonio. Desde 1560, el Rey de España, dio disposiciones concretas tendientes a limitar el uso y abuso de la coca y el Concilio que se reunió en Lima entre 1567 y 1569, declaró que el uso de la coca "...es cosa inútil, pernicioso y que conduce a la superstición por ser talismán del diablo". En parte por esta campaña emprendida por autoridades civiles y religiosas y en parte por otras causas, como analiza León<sup>85</sup>, el cocaísmo se extinguió en el Ecuador, <sup>en este país, pudo ser más el temor al diablo que lo que ha podido la OMS en Perú y Bolivia.</sup> No obstante en Perú y Bolivia, volvió el hábito. <sup>En efecto, en estos dos países, especialmente porque constituiría buen negocio para algunos el cocaísmo volvió.</sup> de la coca a un nuevo apogeo a lo largo del siglo XIX. En 1885, Lorini<sup>98</sup>, preparaba en La Paz, un famoso tonificante, el "Elixir de Coca", que Rusby introdujo en New Jersey. En Europa, se puso en boga el "Vin coco Mariani" y en EE.UU. apareció la tan conocida "Coca Cola", que hasta 1904, <sup>tuvo en su composición</sup> contenía extracto de coca.

El explorador austriaco Carlos Von Scherzer, impresionado por el difundido hábito del coqueo, llevó muestras de coca, del Perú, en 1859 y envió al laboratorio del famoso químico alemán Woechler, quien encargó a su joven ayudante Niemann, la extracción del principio activo. Efectivamente, éste logró aislar un alcaloide, al que denominó cocaína. Los dos químicos, probaron la solución del alcaloide, hallando que era amarga y producía el embotamiento e insensibilización de la mucosa de la lengua. El médico peruano Moreno y Maíz, que había observado un efecto semejante con la simple masticación de la coca, recomendó el uso del nuevo alcaloide en el campo terapéutico, pero recién en 1869 y en forma independiente, Fauvel, utilizó algunos extractos en el tratamiento de afecciones faríngeas dolorosas. En 1860, Köler, Freund y Koenigstein descubrieron el efecto anestésico de la cocaína en la conjuntiva y con ello nació, tan tardíamente, la era de la anestesia local.

Muy pronto, <sup>después de haber iniciado el uso oficial de la cocaína, como anestésico,</sup> en 1885, Shaw, de San Louis, publicó ya un informe sobre el primer caso de cocainomanía; se había iniciado la era de una nueva toxicomanía, mucho más grave



y peligrosa que el simple hábito de mascar coca.

## 2. Otros masticatorios.

Aunque la coca no ha sido la única planta utilizada como masticatorio psiquedélico, ninguna le iguala en importancia y difusión de su uso. Entre otras plantas, citamos las siguientes:

A. El chamairo o chamairu, Bignoniácea trepadora del género Mussatia y cuya especie parece que no ha sido aún determinada. Crece en el norte de Bolivia<sup>96</sup> y ha sido utilizada su corteza como masticatorio.

Es muy interesante la etimología de esta fitonimia, pues en quichua boliviano, chama quiere decir "contento de sí mismo, alborozado, feliz", es decir se trataría de una planta que produce "contentamiento", propiedad que se le atribuía también a la coca.

Según Cárdenas<sup>96</sup>, el chamairo es utilizado junto con hojas de coca; probablemente refuerza los efectos psicotrópicos de ésta. Parece que no se han realizado aún estudios químicos de esta planta.

B. El causillo o causillu, que consiste en una masa o pasta acauchada, formada por el latex de una o más plantas, También la misma planta tendría el nombre de causillo (en aymara: coacaya). Sería pues el equivalente del chictl de los naus, (Achras zapota, Zapotácea) que se ha transformado en el "sofisticado" chicle de nuestra época.

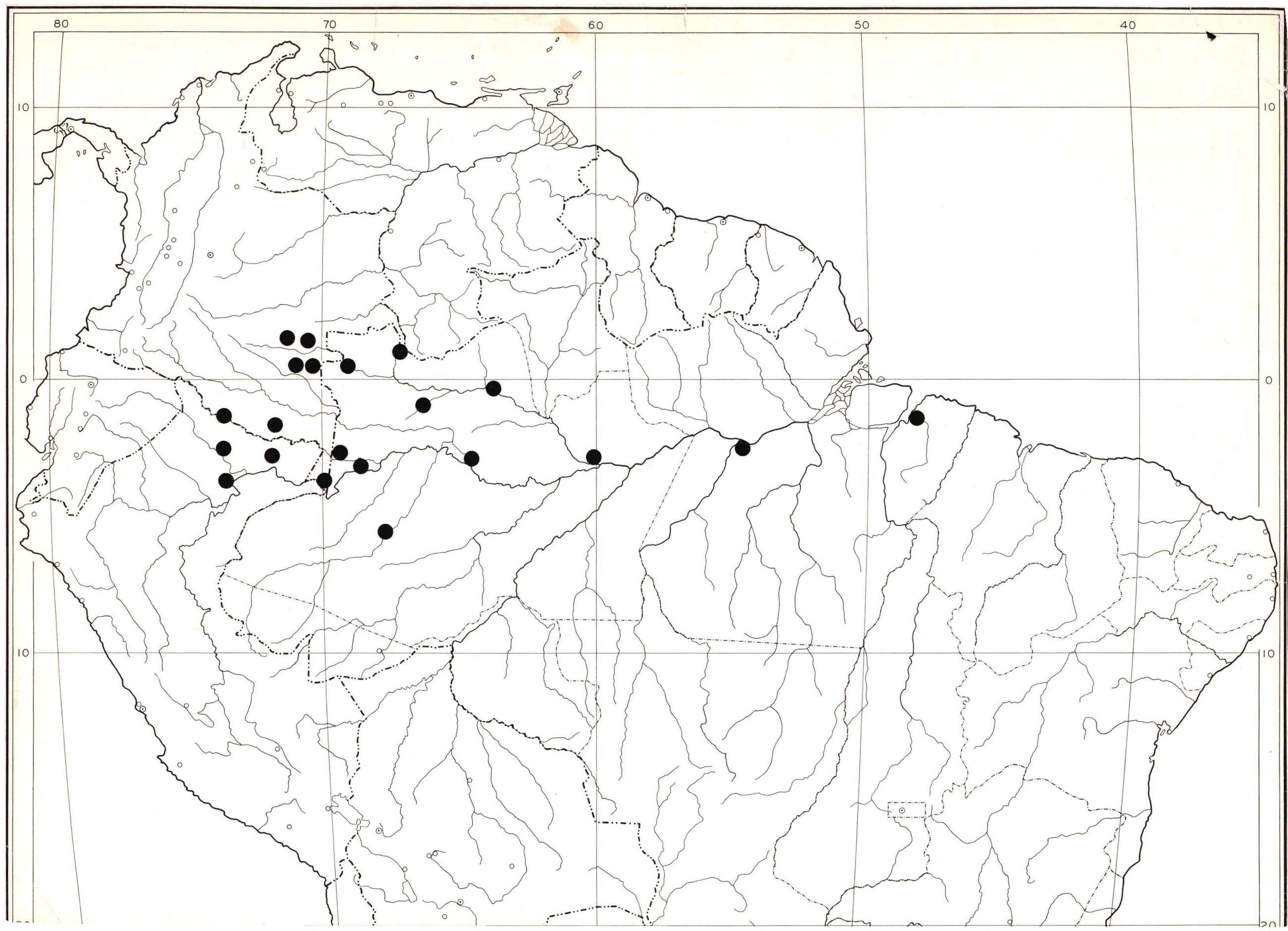
En Bolivia, Cárdenas<sup>96</sup>, ha identificado varias plantas consideradas como causillo, entre ellas: Siphocampylus tupaeformis e Hypochoeris elata o H. Meyeriana (Compuestas).

Es probable que estos masticatorios no contienen principios activos psicotrópicos, pero quizá fueron utilizados en mezcla con éstos y otras plantas aromatizantes.

C. El tabaco, el cual nos referiremos, en la siguiente sección, con más detalle, ha sido y sigue siendo utilizado como masticatorio, por algunas tribus del Amazonas.

D. El zacatechichi, arbustillo de la familia de las Compuestas, corresponde a la especie Calceolaria zacatechichi, que crece en la mayor parte de México y Centro Americano. Es conocida también con los nombres de zacate de perro y Xiquin (en Zacatecas). Sus hojas son algo amargas y su cocimiento se ha utilizado como febrífugo. También se la emplea para preparar un té. Pero entre los indios de Chontal, la planta ha sido el tamente apreciada por sus virtudes psiquedélicas. Los chontales la denominan en su lengua







PLOWMAN: AMAZONIAN COCA

Map 1: Distribution of Amazonian Coca (Erythroxylum  
coca var. ipadu) based on herbarium speci-  
mens collected from 1819 to present.